

EDICIÓN IMPRESA - SANIDAD

Un trasplante de células de páncreas libera de la insulina a un diabético

El equipo médico británico que intervino a un hombre con diabetes de tipo 1, tras 28 años de dependencia de la insulina, desconoce si la curación será permanente.

EMILI J. BLASCO/

LONDRES. Los esfuerzos por la curación de la diabetes han dado un sustancial paso con la superación de la enfermedad por parte de un británico de 61 años tras haberle sido trasplantadas células de páncreas de donantes. Si en casos anteriores de diabetes de tipo 1, el éxito del trasplante había sido parcial, sin poder eliminar del todo la aportación diaria de insulina, Richard Lane ha quedado liberado de esas inyecciones por primera vez en los 28 años de enfermedad, que en los últimos tiempos le llevó a sufrir varios ataques, con pérdida de consciencia.

La técnica utilizada es la desarrollada por el conocido especialista James Saphiro, de la canadiense Universidad de Alberta, que supone la inyección de células productoras de insulina del páncreas de donantes en el vaso sanguíneo de entrada del hígado del paciente diabético. Se trata de una operación de una hora que requiere anestesia local.

Un equipo del King's College Hospital de Londres ha realizado tres trasplantes de este tipo a Lane, entre septiembre del año pasado y el mes de enero. De modo transitorio, Lane debe seguir tomando una inyección nocturna de insulina con el fin de ayudar al asentamiento de los islotes de células injertados, pero según el hospital esas dosis se eliminan a corto plazo. De todos modos, el equipo médico advierte que se desconoce si la curación va a ser permanente y si deberá estar sujeta durante mucho tiempo al suministro de fármacos para evitar el rechazo de las células trasplantadas.

Problemas a los tres años

Experiencias de este tipo en otras partes del mundo indican que entre el 80 y el 90 por ciento de casos de notable mejora prolongan su situación más de un año, pero el porcentaje cae al 50 por ciento después de tres años, aunque los resultados están mejorando. El trasplante, posible sólo en el caso de diabetes de tipo 1 -la que aparece en tempranas edades, normalmente antes de los 40 años, y reclama la inyección diaria de insulina-, requiere la aportación de alrededor de un millón de células, lo que precisa la donación de más de un páncreas.

En este caso se han utilizado las células de páncreas de tres fallecidos. Según Stephanie Amiel, del equipo del King's College Hospital, esto limita la realización de estas operaciones, dado el bajo nivel de donantes.